

**C**uando medio país se halla inmerso, todavía, en la reclamación de transparencia al referirse a las actividades lúdicas del Rey (un empeño en el que, por cierto, se han fajado un buen número de nuevos competidores del senador Anasagasti) resulta que el primer 'encontronazo' entre el ministro Wert y las comunidades autónomas socialistas (Euskadi y Andalucía) se produce por ese fallo: la falta de información.

Mal tienen que ir los cauces del diálogo cuando, horas des-

debía de haber dado mucha más información que la proporcionada. Cuando no se concreta el número de disminución de contratos del profesorado, ni tampoco se sabe cuanto podría ahorrar el gobierno con cada uno de los ajustes anunciados, habrá que pensar que hay margen para el contraste de intereses. El ministro dice que las medidas adoptadas son de aplicación flexible pero si el real decreto previsto es de obligado cumplimiento. ¿Pueden las autonomías resistirse a la aplicación de las medidas?

pués de la reunión mantenida por el ministro y los consejeros autonómicos, la titular de educación del Gobierno vasco, Isabel Celaá, recurre a la prensa para

En principio, la consejera Celaá ya ha hablado de invasión de competencias. Nada entorpecería más este proceso que nuestros gobernantes se enredasen en la presentación de los eternos recursos ante el Tribunal Constitucional, cuyo dinamismo y diligencia es de sobra conocido. Pero cabe esa posibilidad. Está la gente tan enfadada con el recorte adicional «postpresupuestario» que afecta a Educación y sanidad, que se ha disparado el ingenio en las redes para proponer un sinfín de partidas para recortar. En Defensa, di-

TONIA ETXARRI

## MINISTRO, HABLE CON ELLAS



explicar sus reparos. Andalucía, cuya deuda sanitaria ya le ha situado en el ranking de las comunidades morosas en uno de los dos pilares del Estado del bienes-

cen quienes critican que el departamento que dirige Pedro Morenés haya recortado la mitad de la media de los presupuestos asignados al resto de los ministerios. En gastos de representación, coches oficiales, visas, teléfonos, viajes en clase VIP, dicen otros. Hasta llegar al Senado. ¿Cuanto se ahorraría el gobierno suprimiendo la Cámara alta? Y en este plan.

El Gobierno de Rajoy, que se halla en plena hiperactividad en abierto contraste con el agarrotamiento que le sobrevino a Zapatero hasta mayo del 2010, está actuando con la

tar, coincide con el enojo del Gobierno vasco a la hora de criticar al ministro Wert por las formas. La falta de precisión. Ya se sabe que no es lo mismo proponer que anunciar. Y está el ambiente lo suficientemente sensible como para reclamar que ya que nos espera un panorama tan desalentador, al menos, haya margen para el desahogo.

Si el ministro ya sabía que las comunidades autónomas que no están gobernadas por el PP iban a jugar con la posibilidad de los recursos y los 'plantes' anunciados,

obsesión lógica del compromiso del cumplimiento del déficit. Pero debería cuidar las formas. No confundir negociación con comunicación a la hora de introducir reformas tan radicales. Si la semana pasada el Partido Socialista perdió la batalla de la imagen cuando se aferró al voto negativo en el Congreso de los Diputados con la Ley de Estabilidad presupuestaria, en esta ocasión el ministro Wert no ha empezado con buen pie. Le interesa aflojar la cuerda con las comunidades autónomas en un momento de máxima tensión con la Unión Europea.